



La razón de ser de la universidad

Los cambios vertiginosos en todos los ámbitos de la actividad humana se circunscriben y explican en el contexto de un *cambio de época*. Cuando dichos cambios ocurren, se encuentran vulnerables las estructuras humanas social, política, económica, y aun la ciencia misma, como la más acabada de ellas para acercarse a *las realidades*, explicarlas y comprenderlas. En este cambio de época coexisten, buscando prevalecer, tres visiones del mundo: una mecánica, cuya metáfora es la máquina; otra mercadológica, y otra contextual, cuya dirección es la trama de relaciones entre diferentes formas de vida.

El concepto de *cambio de época* ayuda a explicar las transformaciones y la vulnerabilidad de las estructuras sociales, que se expresan en una sociedad injusta e inequitativa con enormes disparidades en la que unos pocos poseen casi todos los recursos del planeta, mientras la mayoría poco o nada tiene. Dicha situación se traduce en pobreza, marginación, violencia extrema, inseguridad y ausencia de valores, así como en un sistema económico frágil y especulativo, y en un ambiente sobrexplotado y depredado por deforestación, desertificación, contaminación, calentamiento global y sequías, cuyos efectos amenazan la existencia de las especies del planeta, entre ellas la humana.

En los inicios del tercer milenio, este contexto, que por ser tan cotidiano no requiere de cifras para evidenciarse, es el que vive la sociedad, y en él están inmersas las instituciones de educación superior, la universidad pública y, en particular, la UAEM.

En un medio de grandes cambios y contrastes es necesario repensar la universidad y su *razón de ser*, para comprender que su misión es, por un lado, mantener los valores, los paradigmas dominantes de una sociedad en cada *época histórica*, y por otro, fortalecer el espacio en el cual se construyen los nuevos escenarios de la sociedad para un futuro más justo, equitativo y sustentable.

Esto supone entender que la universidad como *bien público* no solo debe responder a las exigencias del mercado laboral de manera mecánica, al realizar las actividades sustantivas de la institución, sino asumir una perspectiva crítica para entender el rumbo social de la educación, la investigación y la difusión de la cultura. Este es uno de los grandes retos a los que se enfrenta la universidad pública en los albores de la segunda década del siglo XXI.

POR UNA HUMANIDAD CULTA

Víctor Manuel Mora Pérez
Rector interino